***Adán, “el hombre”***

*Eduardo de la Serna*



Recientemente comentamos sobre la figura de Eva, la primera mujer. Es oportuno, entonces, ampliar la imagen comentando ahora sobre su compañero: Adán.

Como allí decíamos, el término hebreo “Adam” significa a la vez “hombre” (es decir ser humano), o también varón, también tierra o el color rojo, y en algunos textos es el nombre que recibe el primer ser humano (y primer varón), formado de la tierra (roja).

Por ejemplo, es muy frecuente en la Biblia leer “los hijos de Adán”, que es lo mismo que decir “los seres humanos” (ver Dt 32,8; Sal 8,5; 11,4; 12,2.9 etc; Sir 40,1). Es interesante señalar que, a veces, no es sencillo traducir el texto; por ejemplo, en Gen 2,19 dice que cuando Dios modela de la tierra a los animales los presenta ante “*el adam*” para ver qué nombres les ponía. En ese caso, si bien puede traducirse que los lleva ante “Adán” quizás sea preferible entenderlo como que se los presentó “al hombre” (ser humano)… Más fácil es la traducción en 5,1, por ejemplo, ya que habla de los descendientes “de Adam”. El artículo “el hombre” se encuentra en el primero y está ausente en el segundo, lo cual ayuda en la traducción.

Al comenzar la lista de descendientes parece más fácil entender que “Adán ‘conoció’ (= es decir, tuvo relaciones sexuales) con su mujer (‘*isha’*)” y concibió un hijo. Es decir, es más fácil ver que aquí se refiere a la persona concreta y no a la humanidad en general.

En otros casos también es evidente cómo traducir ya que (por ejemplo, en Gen 1,27) dice que Dios creó al “adam”, “varón y mujer los creó”, con lo que se refiere a la humanidad en general, a la “especie humana” y no a una "persona concreta".

Dicho esto, ¿qué podemos decir del personaje “Adán”? Señalemos que muy poco, aunque debamos añadir lo que refiere al “primer hombre” porque, aunque se entienda referido al ser “humano” a su vez se refiere a él, personaje, como es el caso de su ubicación en el jardín de Edén.

Como comentamos al hablar de Eva, es probable que toda la primera parte del texto del jardín se refiera a adam como al ser humano, es decir “varón y mujer”, pero en un momento – para combatir el mal de la soledad – de la costilla del varón, Dios forma a la mujer (pero ahora llamados en hebreo *ish* e *isha’* respectivamente, es decir no “Adán” y “Eva”).

La armonía entre ellos y con las cosas creadas resulta evidente hasta que se introduce un elemento disolvente que es la desobediencia al proyecto de Dios (“no comerás”). Esto se manifiesta en la “vergüenza” a la que se la relaciona con la desnudez (en algunas ocasiones la Biblia identifica “las vergüenzas” con la desnudez, ver Is 47,3). Es decir, la primera pareja “descubre” que estaban desnudos porque se les abren los ojos al desobedecer el mandato de Dios; pero no se les abren esos ojos para descubrir caminos nuevos, sino para ver sus carencias.

Es decir, en muchos textos no hay propiamente hablando, un primer “varón” sino un primer ser humano; una primera humanidad que rompe su armonía con Dios, entre sí y con la naturaleza a partir de la desobediencia primera. Lo que hace, o lo que rompe, o lo que proyecta “Adán” es, en realidad, algo propio de la humanidad. No es fácil distinguir algo del primer “varón” de algo de “la humanidad”. Pero lo cierto es que esa humanidad, a partir de su quiebre en la relación con Dios rompe a su vez con los demás y con la “creación”.

En la narración, el principio de la humanidad pasa abruptamente de hablar del “primer ser humano” al que llaman “hombre”, es decir “adán”, a nombrarlo llamándolo “Adán”. Y a partir de su nombre empieza la larga historia de la humanidad.

Pero con el tiempo, la “persona” de “Adán” es figura de la primera humanidad desobediente, y contrasta con la nueva humanidad empezada por Jesús (“el nuevo Adán”) que se caracterizará por la obediencia y la fidelidad al proyecto de Dios. Así “Adán” pasa a ser imagen de una humanidad infiel a Dios (Rom 5,14), desobediente y “pecadora” (1 Cor 15,22) y Jesús es propuesto como modelo de la humanidad nueva, renovada y liberada (1 Cor 15,45).

Imagen de la creación del ser humano de Miguel Ángel tomada de https://es.wikipedia.org/wiki/La\_creación\_de\_Adán